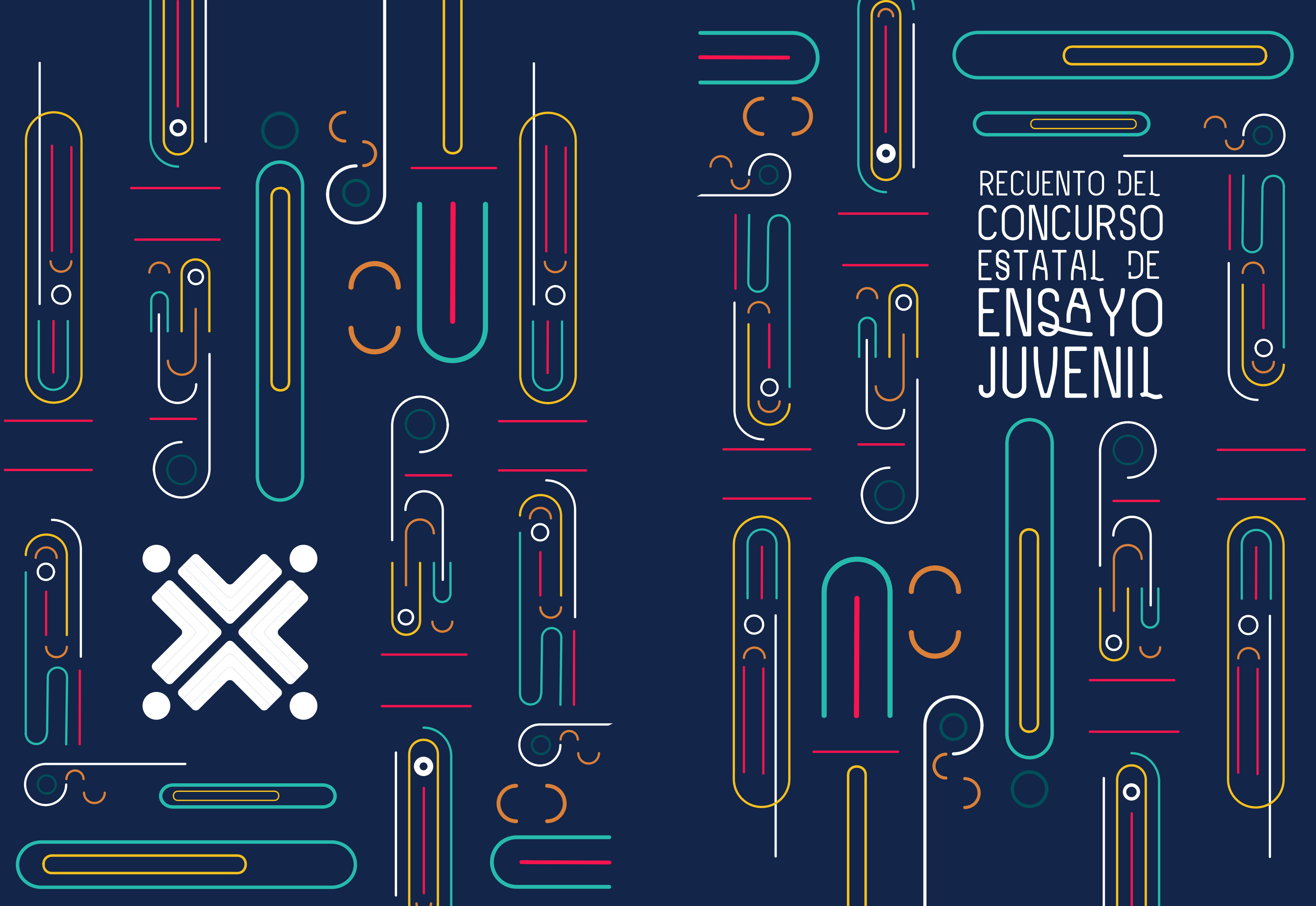


LAS JUVENTUDES FRENTE AL CLASISMO Y RACISMO EN MÉXICO



RECUENTO DEL
CONCURSO
ESTATAL DE
ENSAYO
JUVENIL



ALFONSO DURAZO MONTAÑO
Gobernador del Estado de Sonora

INSTITUTO SONORENSE DE LA JUVENTUD

Lic. Rebeca Valenzuela Álvarez
Directora General del Instituto Sonorense
de la Juventud

COORDINACIÓN

Mtro. Luis Alonso Taddei Torres
Director de Estudios y Proyectos

Ing. Omar Enríquez Cano
Jefe de Estudios y Proyectos

DISEÑO

Lic. Jesús Armando Cázares López
Directos de Comunicación Social, ISJ

C. Cecilia Daniela Mascareño Ramírez
Ilustraciones y diseño gráfico

✉ Instituto Sonorense de la Juventud
📍 Comonfort #52, esq. Manuel Z. Cubillas, Col. Las Palmas, C.P. 83260,
Hermosillo, Son.
☎ +52 (662) 213 1013
🌐 <https://isjuventud.sonora.gob.mx>
📍 Instituto Sonorense de la Juventud
📷 @ isjuventud 🎵 isjuventud1

INTRODUCCIÓN

El proceso de transformación que vive el Estado ha exigido un replanteamiento en las estrategias de atención a las juventudes. Las acciones gubernamentales buscan reconocer y fomentar el ejercicio pleno de los derechos humanos, construir ciudadanía con conciencia de clase, perspectiva de género y empatía frente a las diversas realidades y contextos de los más vulnerables, así como promover el pensamiento crítico mediante espacios de discusión que contribuyan a la erradicación del racismo, machismo y clasismo.

El Instituto Sonorense de la Juventud tiene como objetivos principales el fomento de la ciudadanía crítica, la profundización del diálogo y la promoción de la revolución de las conciencias.

En este contexto, se realizó el **Primer Concurso Estatal de Ensayo Juvenil**, representando un ejercicio inédito cuya intención central fue la de propiciar la reflexión entre las juventudes sonorenses para identificar, analizar y discutir los fenómenos sociales más relevantes que les atañen. Para este fin, se consideraron tres ca-

tegorías por grupos de edad de entre 15 y 29 años, así como ocho temas a desarrollar, siendo “**Las juventudes frente al clasismo y racismo en México**” uno de los más discutidos.

Los esfuerzos aquí vertidos son producto del **Observatorio de las Juventudes**, que tiene como uno de sus fines ser un sistema que sirva para el diagnóstico, seguimiento y análisis de los múltiples y diversos fenómenos que inciden en las personas jóvenes.

Esta compilación de ocho ensayos respeta en su totalidad la redacción de las y los autores y pone a la disposición de la ciudadanía las aportaciones de las y los jóvenes inquietos que buscan brindar soluciones y contribuir en ellas. A su vez, este documento es un exhorto al debate y a la reflexión para quien lo consulte.

Superando la injusticia: jóvenes líderes iniciando el cambio; en un mundo de blancos, el negro es el blanco perfecto

Stacy Iraís Jiménez Quizamán

Es indiscutible que el racismo ha existido por mucho tiempo y aún está presente durante el siglo XXI, y una de las principales barreras para la lucha contra el racismo radica en la juventud. La juventud de hoy en día se enfrenta a la enorme tarea de combatir los prejuicios raciales a través de la educación, concienciación y activismo, pero existen varios retos y dificultades a esto. Estas masas empiezan con la desinformación y las actitudes preconcebidas que muchos jóvenes tienen, la falta de oportunidades de educarse sobre el racismo, y el hecho de que los medios de comunicación y la cultura popular rara vez muestran temas relacionados con el racismo.

Las juventudes actuales están más conscientes que nunca de las desigualdades y discriminación étnica, racial y clasista que existen en el mundo, especialmente en México. La pandemia de Covid-19 ha dejado ver de manera más visible la vulnerabilidad de grupos étnicos, tradicionalmente marginados o excluidos socialmente. La juventud mexicana está cansada de un sistema socioeconómico que otorga ventajas a algunos y desigualdades a otros. Las diferencias raciales y étnicas están hondamente arraigadas en las estructuras económicas, sociales y políticas de México.

Las reconocidas comunidades negras istmeñas, la población indígena nahua, mixteca y zapo-

teca, así como las etnias más desfavorecidas, están en riesgo de sufrir la desigualdad racial y la discriminación, reflejadas en iniciativas como la “ley oculta” del Estado mexicano. Los discursos establecidos por el Estado respecto a ciertas identidades y/o ascendencia étnica, cultural o de clase, son reproducidas diariamente en la sociedad mexicana: limitando la construcción de modelos de vida positivos y saludables, y generando desigualdades cada vez más profundas. La juventud mexicana está cansada de que la primera y última causa de todas estas desigualdades sigan siendo el racial y clasismo.

La estructura del sistema económico mexicano, que está lejos de ser homogéneo, agrega a estas desigualdades, perpetuando la marginación de muchos grupos étnicos. El sector rural, los poblados indígenas, son zonas olvidadas que se caracterizan por estar fuera del circuito económico y político establecido. Esto provoca el desmoronamiento de aquellos que históricamente han tomado distancia de la sociedad étnicamente homogeneizada dominante. Los jóvenes de estas comunidades están particularmente enfocados en las implicaciones económicas y políticas del racismo y el clasismo, lo cual les dificulta el acceso a educación, trabajo e implica la marginalización social de la juventud mexicana.



Más allá de facciones y clases sociales, los jóvenes mexicanos se ven forzados a refugiarse identitariamente, aceptando aquello que les es formalmente ofrecido como parte de su patrimonio étnico-cultural. Esto provoca la construcción de una identidad inflada por el poder blanco, ejerciendo una vez más la supremacía étnico-racial. Hasta ahora, la juventud mexicana está invisibilizada socialmente y vive constantemente en el peligro de ser discriminada y marginada. El racismo y el clasismo se construyen desde la institución del Estado y se reproduce a diario en la participación y la promoción de los jóvenes.

La lucha por la igualdad de derechos es una lucha juventud, una lucha por tornar visible los sesgos presentes en el sistema económico y político, una lucha por lograr que las minorías raciales y sociales tengan el acceso a oportunidades equitativas.

Es necesaria la generación de espacios donde se busque una visión compartida hacia el racismo y el clasismo que lleve a la construcción de entidades alternas que abran paso a la construcción de una “democracia que incluya”, como también la participación plena de la juventud en los procesos de toma de decisiones, privilegiando el uso de los conocimientos de colectivos ancestrales y tradicionales. Sólo avanzando con iniciativas de esta índole podemos presentar



alternativas que permitan alcanzar una vida de mayor bienestar para todos y todas. La juventud mexicana debe unirse para sensibilizar a toda una sociedad mexicana y alcanzar justicia racial y una ética social. La única opción es construir una democracia que proteja los derechos humanos y la libertad de todos, para salir de la antigua ideología patriarcal y capitalista.

Las juventudes en la actualidad enfrentan a cara desnuda el desafío que es el racismo y el clasismo en México. Por lo tanto, su reacción a este impulso de la vida contemporánea se ha convertido en fundamental para promover el respeto a la diversidad, la igualdad de contributivos sociales y la distribución equitativa de los recursos. La juventud mexicana frente al racismo y el clasismo posee un reto importante el cual es difícil sobreponer, teniendo en mente la herencia histórica, la profundidad de la dis-

criminación social, y una conciencia de la realidad que no siempre es modelada en una cuestión de equilibrio. En primer lugar, la juventud mexicana ha manifestado un gran orgullo de su identidad étnica durante varias generaciones, a pesar de los estigmas y los conflictos raciales que se han alimentado de la institucionalización del racismo y el clasismo por los gobiernos nacionales.

El contexto político y social dentro del cual estudiantes, trabajadores y miembros de la comunidad en general han protestado el vacío de compromiso del gobierno con seguridad social y educación de calidad, ha suscitado rígidas cazas de brujas racistas y precarias condiciones de vivienda. Esto ha creado el fenómeno de juventudes antirracistas y antiliberales que han surgido de la desazón de las problemáticas previas. Igualmente, la ubicación de grupos étnicos

negros y movimientos anticolonialistas y por la igualdad dentro de la sociedad mexicana también han servido como un ánimo transmisor entre la juventud para manifestar una conciencia política.

En segunda medida, las juventudes mexicanas también ocupan prioridad en la pugna constante contra las violencias raciales y el clasismo perpetuado por el aparato del gobierno. Estigmatizaciones institucionalizadas, como la caramolear ejercida desde las altas esferas, el clasismo frente al embolso de los servicios sociales, y un sistema por mucho tiempo históricamente condenatoria y reaccionario a la lucha por la inmoderación, han creado condiciones de existencia indeseables.

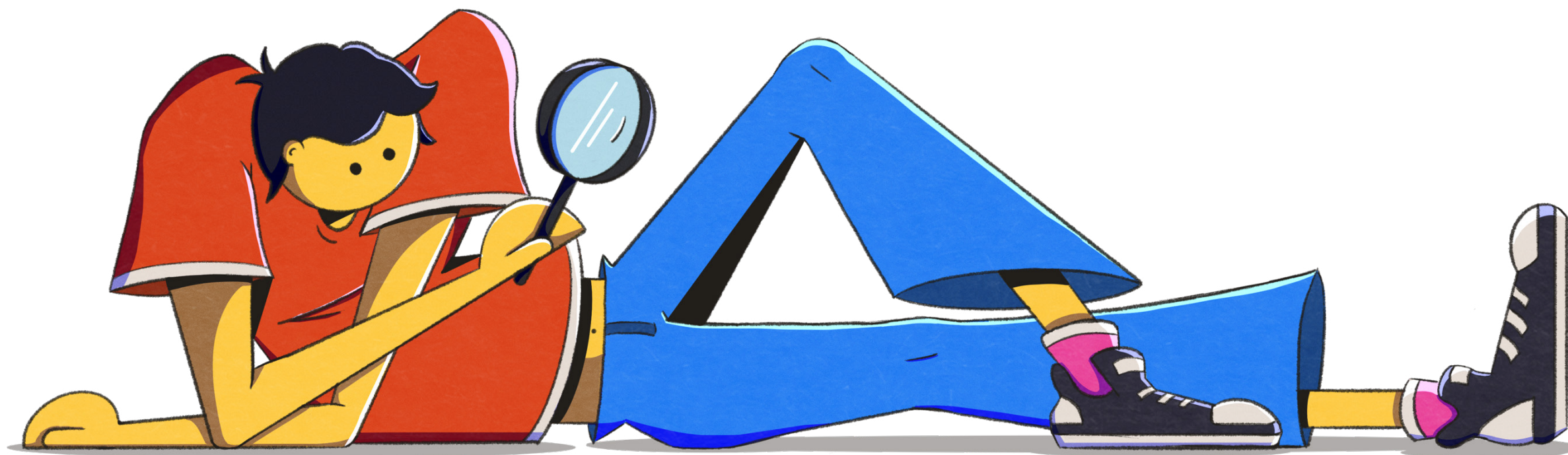
Esta realidad, fue estropeada por la desestimación de lo que significa ser una juventud, el desigual acceso a locaciones seguras, el desarme a la discriminación de cuentas, el preconcibo anacrónico, y la ausencia de seguridad laboral ha socavado la libertad y los derechos de las personas a nacer en una condición ajena al racismo y el descredito.

Finalmente, la juventud mexicana ha tomado un rol central a la hora de combatir la discriminación y marginalización de los grupos más vulnerables, desarrollado una conciencia ética crítica, inútilmente electores solventes e intoxicado la comunidad por la igualdad.

En resumen, la juventud es un factor de cambio fundamental en la lucha contra el racismo y el clasismo. Mediante el ejercicio de la autodeterminación, el activismo y la alianza, la juventud ha construido una narrativa común que confirme la diversidad, le haga frente al racismo y al clasismo y mejore el bienestar de una nación. Para una nación vibrante y realmente inclusiva, tenemos que ver los valores, la determinación y el activismo de la juventud y tomar medidas para suscitar la empatía, el respeto y la responsabilidad entre todos. Nuestra juventud puede ser una fuerza unificadora y un medio para un futuro de justicia, igualdad y respeto para todos.

Enfoque multidisciplinario ante una tesitura racial en la juventud

Andrés Ortega Vega



Hay obstáculos de fondo, otros de forma; y, en México, se dan los dos. Por la susceptibilidad demográfica de nuestro entorno, partimos bajo una óptica distinta respecto al escrutinio de problemáticas sociales, en virtud de que, en los recovecos de nuestro país, se perciben distinto alguno de los conceptos peyorativos responsables del eterno retroceso social: la raza y la clase social.

La sociedad mexicana se separa de las demás en cuanto se trata de definir los términos de dichas problemáticas, toda vez que, dada la idiosincrasia que atañe nuestra síntesis histórica, el mexicano no se percibe como víctima de su color de piel; empero, hay quienes sí se perciben superiores por la misma. Dicha situación ayuda a proliferar la brecha económica, a través de una polarización entre sectores sociales, segregados por conceptos tan burdos como los anteriores mencionados.

La diferencia, en consecuencia, de esta problemática respecto a su aplicación en México, en comparación con otros países, es que, en aquellos, su población sí identifica la existencia de distintos factores sociales –de carácter externo pero que subyacen de un sistema mismo que

ha permitido su proliferación– que privan a individuos del acceso a un pleno uso y disfrute de sus derechos humanos; mientras que, en el territorio mexicano, la discriminación por raza y clase social, no se percibe por quienes la sufren como un problema social de fondo trascendente y, por tanto, no se exige la implementación de políticas públicas que ayuden a erradicar las mismas.

El primer paso para atender un problema, es conocerlo; en virtud de ello, resulta indispensable acercar la terminología de aquellos conceptos a los grupos sociales más vulnerables que, por su condición social y/o económica, han sido rezagados de la sociedad y no pueden recibir una educación complementaria que permita la comprensión de factores discriminatorios.

Imprescindible es, en consecuencia, dar vista al recuento estadístico donde se percibe la cruda realidad del panorama social del que nuestro país se encuentra sujeto. El Centro de Estudios Espinoza Yglesias (CEEY) realizó un estudio en 2019 titulado “Informe de Movilidad Social en México 2019”, mismo que constató en uno de sus puntos que los individuos con tonos de piel más oscuros tienden a pertenecer y desplazarse

con mayor frecuencia hacia a los grupos sociales menos beneficiados económicamente. Asimismo, se destacó el hecho de que, las personas con tonos de piel oscuros, se enfrentan a más obstáculos para permanecer en niveles económicos superiores, dejando en evidencia que, si bien hay individuos que no se perciben a sí mismos como víctimas de un sistema que los segrega, no se puede omitir el hecho de que, lo anterior, es una realidad de la que sufre el mexicano día con día; siendo la omisión de discutir la problemática la causal principal de que ésta siga existiendo.

La premisa, en sintonía con lo anterior, parte de un enfoque multidisciplinario que permita un acercamiento directo con los sectores más vulnerables de la población, así como de optar por el uso de métodos de difusión para poder redefinir terminologías arcaicas que invisibilizan a los obstáculos que privan a los individuos de gozar plenamente de sus derechos; toda vez que, al omitir la discusión de lo que, actualmente, no se le considera como una problemática de alto impacto, se sitúa al pueblo bajo el yugo de un eterno comienzo que obstaculiza alcanzar un concepto de desarrollo social que, colectivamente, anhelamos en totalidad como individuos partícipes de un sistema democrático.

Hay que redefinir conceptos a través de la conciencia colectiva; y la misma, sólo se alcanzará cuando haya un enfoque bilateral efectivo respecto a propuestas de cambio entre el Estado y los Individuos. México es un país de contrastes, pero no de injusticias; hay cabida para la pluralidad sin invalidar la esencia y personalidad de cada individuo. Resulta así trabajo colectivo el identificar los obstáculos sociales que merman al país y ponerlos bajo el escrutinio público para su discusión de cambio. La trampa circular del retroceso del desarrollo mexicano ha sido, en gran parte, responsabilidad colectiva; el análisis objetivo, con ello, es la solución a un problema que, en su mayoría, no sabíamos que lo era.

Referencias bibliográficas:

Movilidad social, desigualdad de oportunidades y color de piel en México, vía Centro de Estudios Espinoza Yglesias 2019. Movilidad social, desigualdad de oportunidades y color de piel en México, vía Centro de Estudios Espinoza Yglesias. (México).

Jóvenes plenos

María Paulette Moreno Zúñiga

Las diferencias no tienen la intención de separar, alinear. Somos diferentes precisamente para darnos cuenta de la necesidad que tenemos unas personas de otras. Desmond Tutu.

Todos y cada uno de nosotros hemos escuchado, dicho, o incluso recibido burlas, gestos o comentarios sobre nuestros cuerpos y/o clase social; muchos jóvenes tienen tan normalizado el hecho de discriminar por diversos motivos, raza, clase, creencias, género, estado de salud, físico u otra condición. Nuestro mundo debe ser un lugar seguro para cada joven y no se deben de permitir este tipo de acciones.

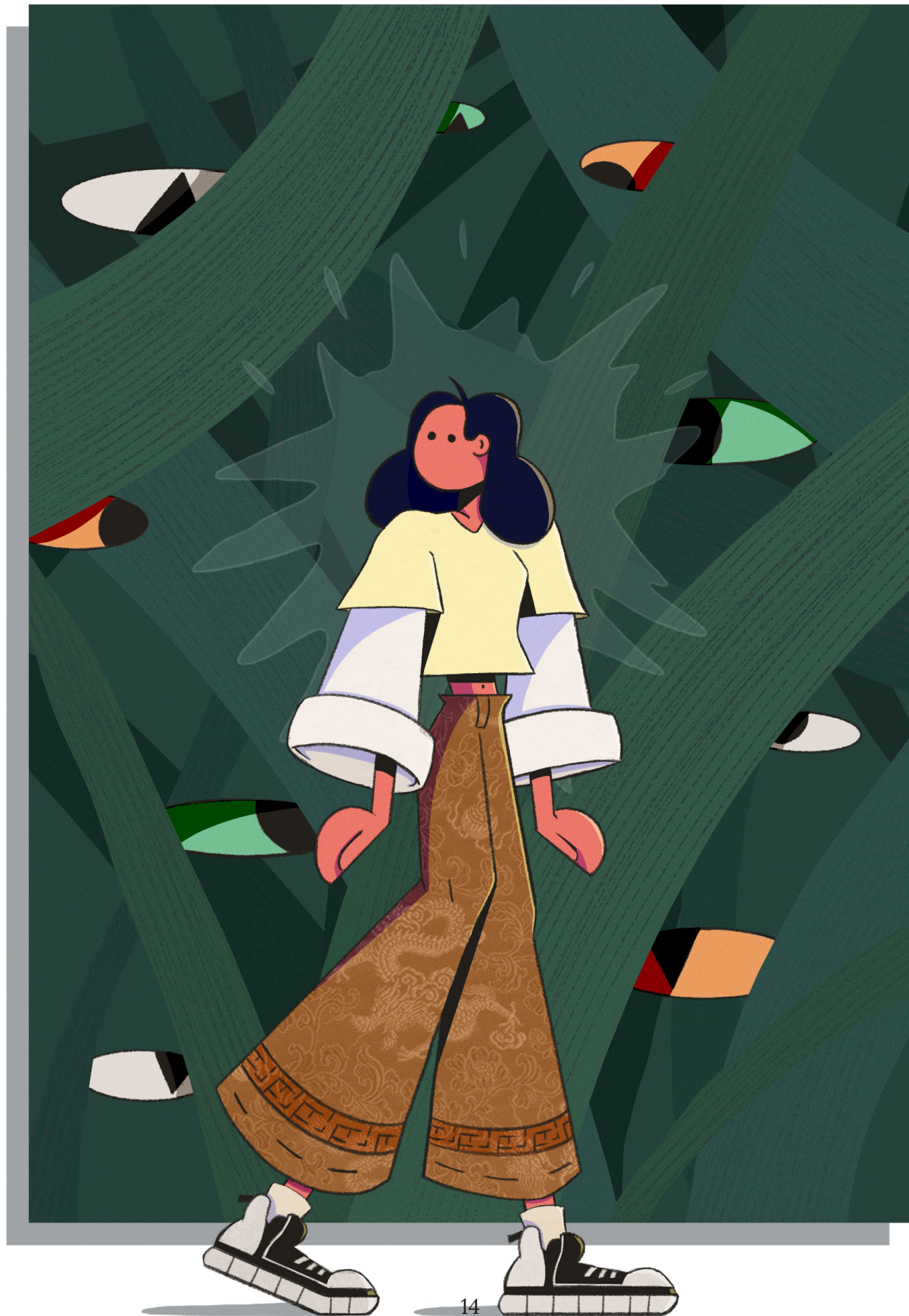
Día tras día niños, adolescentes y adultos, son insultados por otros jóvenes que tienen cierto tipo de estereotipo visualizado por la misma juventud, situación que no debería ser así. Ya que somos una nueva generación en la cual se debe fomentar la normalización e inclusión para la sociedad.

“Si no podemos poner fin a nuestras diferencias, contribuyamos a que el mundo sea un lugar apto para ellas” John F. Kennedy.

A través de una encuesta que realice en preparatoria, arrojo que 6 de cada 10 jóvenes ha sido víctima de racismo/clasismo/discriminación,



ocasionando diversas consecuencias y sin embargo muchos jóvenes lo siguen viendo como un tema gracioso. Lo que gana es un mundo de juventudes con inseguridades, depresión y diversos problemas psicológicos. Como joven, que he vivido este tipo de discriminación y me preocupo por estos hechos, me di cuenta que necesitamos urgentemente una mejoría para nuestras juventudes y por esto me día a la tarea de crear un nuevo cambio en las escuelas, ya que ahí es donde nosotros nos desenvolvemos, crecemos y sobre todo aprendemos... Es por esto que yo les propondría abrir en escuelas y/o institutos, un programa que este encargado por jóvenes, en el cual se ofrezcan fórums o conferencias, donde estudiantes y trabajadores, de manera anónima y voluntaria se abran de manera segura a contar las experiencias que han tenido y las consecuencias a causa de todo este tipo de discriminación, esto, con la finalidad de crear conciencia y haya sensibilización ante estos hechos, para saber que todos y cada uno de los jóvenes son iguales, su raza, clase, cuerpo, ideología y más, no lo hace diferente, somos un mundo lleno de juventud, y crearemos una sociedad más libre y segura.



Ensayo ganador

Racismo contra la comunidad china en Sonora

Diana Hui Xian Chan Lopez

El racismo es un problema vigente en nuestra sociedad mexicana. Desde hace décadas ha ocasionado guerras, conflictos, desigualdades y muertes en el mundo. En Sonora y en otras regiones de nuestro país, tenemos un caso que a mi parecer no ha sido suficientemente difundido -a lo largo de mi vida estudiantil nunca se mencionó este suceso en mis clases de Historia-, y es el racismo hacia las comunidades chinas, que conlleva la creación de campañas anti chinas con el objetivo de deshacerse de este grupo étnico por creencias y prejuicios que se tenían -o tienen- sobre ellas.

Ocurre principalmente a finales del siglo XIX debido al creciente flujo migratorio por parte de chinos en México. El presidente en ese entonces, Porfirio Díaz, invitaba a extranjeros a trabajar en la mano de obra en construcciones como el ferrocarril, al igual que en actividades como la minería y el petróleo. Sin embargo, él buscaba que estos extranjeros fueran mayormente europeos; como ejemplo podemos citar a Justo Sierra, que menciona lo siguiente:

No falta devolver la vida a la tierra, la madre de las razas fuertes que han sabido fecundarla [sic], por medio de la irrigación; nos falta, por este medio con más seguridad que por otro alguno, atraer al inmigrante de sangre europea, que es el único con quien debemos procurar el cruzamiento de nuestros grupos indígenas, si no queremos pasar del medio de civilización, en que nuestra nacionalidad ha crecido, a otro medio inferior, lo que no sería una evolución, sino una regresión. (1993)

Cuando comenzaron a llegar los chinos, los mexicanos se mostraron reticentes, pues, como menciona Rabadán Figueroa (1996, p.153): "donde había escasez de mano de obra, ésta se subsanaba con trabajadores chinos, que ofrecían el atractivo de prestar sus servicios a cambio de bajos salarios". Por lo tanto, los trabajadores chinos comenzaron a tener una influencia en la economía del país.

Es entre 1911 y 1934 cuando comienzan las campañas anti chinas, que surgen con mayor fuerza en Sonora, pues es aquí donde había un elevado flujo de migrantes chinos, fomentando el racismo bajo el supuesto de que ellos estaban quitándoles el trabajo, obteniendo más poder, y a su vez, casándose con mujeres mexicanas, creando una raza inferior.

Por mencionar un ejemplo del odio sembrado por parte de los mexicanos, en Torreón un contingente del ejército revolucionario del Norte realizó la matanza de 303 chinos el 15 de mayo de 1911. En Sonora encontramos que, el 13 de diciembre de 1923 se promulgó la Ley 31 donde se prohibía a mujeres mexicanas casarse con un hombre chino. Asimismo, el gobernador sonorense de ese entonces, Plutarco Elías Calles, agregó artículos segregacionistas a la Ley Orgánica del Gobierno y Administración del Estado, donde se decretaba la creación de ghettos (barrios chinos), bajo el supuesto de resguardar a la población de las enfermedades contagiosas que portaban. Es importante resaltar que estas actitudes racistas dirigidas en contra de la comunidad china no son exclusivas,

pues también, históricamente, se ha mostrado un desprecio y racismo hacia las comunidades indígenas:

Los chinos mezclados con nuestras ínfimas clases, [...] no prometen por cierto el tipo de raza del porvenir: vigorosa, inteligente y activa que reclaman la situación geográfica de nuestro país y las aspiraciones de la Nación; sino el tipo de una nueva raza más degenerada aún que nuestras castas indígenas abyectas por naturaleza. (El Tráfico, 1901)

Considero necesario definir “raza” a partir de lo que menciona Knauth (2000, p. 13): “[...] se trata [...] de un concepto de identidad, pero también de distinción y discriminación que se asocia fácilmente con características físicas, de facciones y tez.”. El movimiento político de la Revolución mexicana exige crear una identidad nacional homogénea. Sin embargo, el problema surge cuando el concepto de identidad se ve atacado, pues, la comunidad china estaba directamente relacionada a una “raza inferior”, y con ella, la aspiración a una “raza homogénea” quedaría atentada. Bajo el supuesto de la homogeneización de una identidad nacional y demás factores, se comienza a fomentar el odio contra la comunidad china. Como agrega Knauth (2000, p. 16):

[...] el sentido de pertenecer a través de una identidad lleva a contraponerla con lo ajeno, lo extraño como elemento de construcción del concepto de “raza”. En última instancia, la raza fácilmente se asocia con el etnocentrismo como característica de una identidad y produce la xenofobia frente a la presencia del otro.

Menciona, además, que estos conceptos como la alteridad, identidad, etnocentrismo, xenofobia, estereotipos y dependencia son elementos que contribuyen al surgimiento de las manifestaciones racistas (2000, p. 16). Chacón Flores y Almada Bay realizan una crítica puntual respecto a cómo se relacionó el movimiento de la

1. Esta identidad nacional igual conlleva sus asegunes, pues no existía una raza homogénea como tal; sino una aspiración por crear una raza blanca, como la europea



Revolución con las campañas anti chinas, pues fue durante el Régimen de Porfirio Díaz que se dio la migración china en México; por ende, los chinos pertenecían a ese Régimen que las fuerzas maderistas buscaban eliminar:

Los prejuicios raciales contra los chinos y el nacionalismo excluyente convergieron durante la Revolución mexicana: el nacionalismo usó los prejuicios raciales para hostilizar a los chinos. Para cohesionar a la sociedad se creó la otredad, el diferente o extranjero, en este caso fueron los chinos a quienes señalaron como los responsables del malestar económico de la población mexicana, generando así odio hacia ellos. (2007, p. 258)

A partir de estas ideas generadas por la resistencia ante el Régimen porfirista, surgen discursos racistas que se difunden mediante los medios de comunicación, pero también en discursos políticos. Estas ideas son difundidas con el objetivo de guardar una identidad nacional, pero también de salvaguardar la “raza”: “Es positivamente desconsolador el ver transitar por las calles niños de tez amarilla y ojos oblicuos, producto de matrimonios de mujeres mexicanas con asiáticos. Estos niños aparecen en estado enfermizo y enclenques, muestra evidente de la degeneración de la raza.” (Circular del Ayuntamiento de Frontera, Sonora, 1924).

Debido a los sucesos que han marcado la historia del estado de Sonora y de nuestro país, considero necesario y pertinente realizar una revaloración sobre cómo han afectado los acontecimientos ocurridos durante los años 1896-1934 en nuestro presente. Como juventud, debemos reflexionar sobre nuestras ideas y creencias respecto a esta comunidad, ¿qué estereotipos o ideas preconcebidas tenemos sobre ella? Es importante percatarnos de lo erróneas que son, y como comunidad, encontrar una manera de respetar a las demás personas, pues todos tenemos las mismas capacidades. Es inadmisibles que estos comportamientos continúen vigentes en la actualidad. El racismo contra la comunidad china debe incluirse en los libros de texto de estudiantes, jóvenes en formación. Al formar parte de las juventudes en este país, somos

responsables de conocer nuestra historia, aprender y reflexionar del pasado para que no se repitan estos sucesos en el presente. Asimismo, es imprescindible darnos cuenta de la importancia de fomentar la paz entre la sociedad. ¿Por qué se ha convertido el respeto de los derechos humanos en una cuestión que deba ser exigida?

Referencias bibliográficas:

- Chacón Flores, Carlos Alberto, & Almada Bay, Ignacio Lorenzo. (2020). “Por la patria y por la raza”. Un estudio sobre la exclusión china de Nacoziari de García y Pilares de Nacoziari, Sonora, 1915-1925. *Intersticios sociales*, (20), 225-259. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642020000200225&lng=es&tln=es.
- Circular del Ayuntamiento de Frontera, Sonora. (14 de junio de 1924). En AGN-Fondo Presidentes Obregón-Calles, doc. 104-CH-1, legajo 1, México.
- Justo Sierra. (1993). *Evolución política del pueblo mexicano*. Ciudad de México: CONACULTA. 405.
- Knauth, Lothar. (2000). Los procesos del racismo. *Desacatos*, (4), 13-26. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2000000200003&lng=es&tln=es.
- Rabadán Figueroa, M. (1996). De pulpos y zánganos: El discurso antichino en Sonora, México (1899-1932). *Allpanchis*, 28(48), 151-173. <https://doi.org/10.36901/allpanchis.v28i48.696>
- Sin Autor. (18 de enero de 1901). Los chinos. Sus matrimonios con mexicanas. En *El Tráfico*, Guaymas, Sonora, México.

La normalización de la intolerancia en Sonora

Elsa Irasema Molina Calderón

La discriminación en México nos ha incapacitado de una sana convivencia donde el respeto y la igualdad entre todos sean las primicias de un futuro mejor. Lamentablemente, los medios de comunicación y personas con influencia social, lejos de ser una herramienta que nos promueva una recreación positiva y saludable, se ha vuelto uno de los principales promotores de pensamientos nocivos y conductas basadas en el perjuicio.

Ahora bien, debemos pensar ¿Cuáles son las causas del racismo y clasismo en México?, así como que podemos hacer para erradicar esta problemática enfocada principalmente en las acciones que pueden realizar los jóvenes por una mejor comunidad.

La constitución política de los estados unidos mexicanos en su artículo primero establece que en México “Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas”(1917). Si en nuestra misma ley suprema viene estipulado que está prohibida la discriminación, ¿Por qué el racismo y el clasismo son tema de todos los días en el país? ¿De dónde parte la cultura de la discriminación en México? El racismo, según la RAE, es “La creencia que sostiene la superioridad de un grupo étnico sobre los demás, lo que conduce a la discriminación o persecución social”. Aunado a ello también está el clasismo que según la RAE es “Actitud o tendencia de quien defiende las diferencias de clase y la discriminación por ese motivo”.



Esto viene apegado desde tiempos tan antiguos como la conquista cuando se estableció el mestizaje y la creencia de una raza superior por sobre todas las demás y que trajo consigo siglos de vergüenza y desprecio no solo hacia nuestra individualidad sino al entorno social, puesto que está tan normalizado este tema que la gente ni siquiera se da cuenta de que lo hace y como no va a ser así si se normaliza en las tiendas, en las escuelas, en el hogar, en la mayoría de los medios: como la televisión o las redes sociales que es de donde revolotea gran parte de la atención social en una gran variedad tanto de estilos como de edades, pues es importante mencionar que según el ENDUTIH 2022 en México el 78.6% tiene acceso a internet.

Todos ellos que se ven expuestos a las historias donde aquellos que se ven representados junto

a estilos de vida envidiable, buena educación y buenos trabajos son las personas blancas y que aquellos que no califican con estas descripciones son justamente lo contrario: criminales, sin educación y un sinfín de atributos negativos que provocan el pensamiento interiorizado de que estos atributos están relacionados con un tema de pieles que vas generando una idea colectiva de que el color de piel debe ser cambiado en orden para poder ser bueno, para ser mejor y que incluso si logras tener todos los aspectos positivos en tu vida, logras el éxito, la estabilidad, la honradez sigues sin ser “bueno” solo te vuelves pasable porque hay algo que sigue estando erróneo en ti y es eso que no se puede cambiar y pensamiento así siguen y siguen por toda la república volviéndolo una normalidad y una ola de discriminación que es tan sutil que no se reconoce o que se cree no es discriminación como la famosa frase de “me-

jorar la raza” o en otros extremos de la moneda se es consciente de ello más no se piensa que es incorrecto como el rechazo de puestos de trabajo o discriminación escolar, pero al final del día, la verdad es que ambas afectan la vida de miles y miles de mexicanos que se sienten oprimidos, avergonzados y deshumanizados. Alterando el orden tanto individual como colectivo, pues provoca que la gente se vea privada de sanas convivencias con la gente de su alrededor, ofertas de trabajo, educación de calidad, estabilidad emocional, buena autoestima, etc.

Si bien en la actualidad hay y ha habido muchos programas que luchan contra la discriminación en México. Se comprende que es difícil el poder quitar un pensamiento que puede que algunos traigan más arraigados que otros especialmente las antiguas generaciones, pero se debe reconocer que incluso si es en menor medida sigue siendo un problema real que se debe enfrentar y es compromiso de todos, pero considerando que a quien se le debe dar especial mención es a las juventudes quienes son el futuro del país y si bien se puede comprender las dudas que hay en ellos debido a la falta de experiencia, no se les debe subestimar, pues a ello se les ha sido otorgados de un arma muy poderosa: la tecnología: el poder crear difusiones en cantidades masivas que pueden utilizarse para concientizar y enseñar a multitudes desde la comodidad de su hogar temas de gran importancia que puedan conocer lo suficiente para poder aplicar en sus alrededores y que generara una cantidad de público mayor que a su vez pueda influir a los medios a que corrijan sus producciones recordando que lo que hace grande a este país es su diversidad.

Referencias bibliográficas:

- H. Congreso de la unión. (2023). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (7.a ed.). Gallardo ediciones.
- Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2022. (s. f.). INEGI. Recuperado 19 de agosto de 2023, de <https://inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>
- Real Academia Española. (s.f) Racismo. En diccionario de la lengua española Recuperado 19 de agosto de 2023, de <https://dle.rae.es/contenido/cita>
- Real Academia Española. (s.f) Clasismo. En diccionario de la lengua española Recuperado 19 de agosto de 2023, de <https://dle.rae.es/clasismo>

La campaña anti china en Sonora

Jesús Alonso
Padilla Valenzuela

La campaña anti china en Sonora fue un movimiento xenófobo en contra de la población de origen chino que vivía en el estado, la cual se extendió desde el inicio del siglo XX hasta mediados de la década de 1930. Este movimiento no fue exclusivo de Sonora, pues en otros estados se dieron actos de igual o mayor magnitud, como la matanza de Torreón en 1911 en el marco de la revolución maderista. Al nivel federal, figuras como Ricardo Flores Magón y posteriormente Álvaro Obregón durante su presidencia abogaron por medidas de carácter racista y xenófobo en contra de la población asiática en México.

Por años se pensaba la campaña anti china como un movimiento motivado meramente por razones económicas, pues los comerciantes de origen chino habían acumulado una gran riqueza con sus negocios, ignorando así su evidente carácter racista el cual se dejaba ver en las políticas implementadas durante el periodo. Estas leyes apoyadas en el arraigado patriotismo regional buscaban preservar el ideal del mestizo mexicano, indígena y europeo, en contra del chino y mexicano. Estas políticas eran apoyadas por el mismo Estado posrevolucionario. Además, se crearon clubes anti chinos y ligas “prorrazas”, las cuales llamaban a la sociedad mexicana a organizarse en contra de los chinos.

Durante esta década se promovieron leyes en el estado de Sonora que atentaban gravemente en contra de los derechos de la población de origen chino, incluso si estos eran ciudadanos mexicanos. La ley 31,

promulgada en diciembre de 1923, prohibía a las mujeres mexicanas de contraer matrimonio o entablar relaciones sexuales con hombres de origen chino, esto para evitar la supuesta degeneración de la raza mexicana. La sanción para el incumplimiento de esta ley era una multa que podía variar entre los 100 y los 1000 pesos de la época. Es interesante el rol que se le da a la mujer como algo que debe de ser protegido de los mismos chinos para asegurar la descendencia mexicana, pues se creía que la única manera de que una mujer mexicana se enamorara de un chino era a través de engaños. Las mujeres que establecían relaciones amorosas con chinos eran llamadas despectivamente “chineras”. Las mujeres que se casaban con extranjeros perdían su nacionalidad mexicana, lo que resultaba en una expulsión política y social.

Asimismo, la ley 27 perjudicó a las mujeres prostitutas, pues bajo esta ley eran fácilmente arrestadas por tener supuestas relaciones sexuales con chinos. Estas leyes eran casi exclusivas a las mujeres, pues escaseaban mujeres chinas en la entidad con las que los varones podían relacionarse. Esto se debe a que la mayoría de los inmigrantes chinos eran hombres, además que, al ser de primera generación, no había descendencia. La más infame de estas leyes es la ley número 27 de 1923, la cual obligaba a los chinos a habitar las afueras de las ciudades en guetos al mero estilo nazi, esto para mantenerlos aislados y que solo pudieran relacionarse con los mismos chinos, mermando su economía y su interacción con mexicanos. Una de las excusas además utilizadas era que los chinos contagiaban enfermedades como la lepra, por lo que debían de quedar aislados de la población mexicana para así evitar contagios.

Ante estas adversidades, la comunidad china y demás grupos afines presentaron diversos amparos ante las autoridades para repeler la Ley. Estos no fueron en vano, ya que lograron revertir la 27, la cual nunca entró oficialmente en vigor. Gran parte de este éxito fue gracias a que una gran cantidad de estos amparos llegaron a la embajada China en Estados Unidos, los cuales no veían con buenos ojos esto. Así pues, Obregón tuvo que ceder de cierta manera a estas demandas de la población. Estas acciones

demuestran el papel activo que tuvo la comunidad china ante estas políticas racistas.

La campaña anti china concluyó en 1932 cuando Rodolfo Elías Calles, hijo de Plutarco Elías Calles y gobernador de Sonora en ese entonces, dio la orden definitiva: expulsar a los chinos del territorio sonorense. No hay cifras oficiales de cuántos chinos fueron expulsados, pues además de que varios de ellos vivían en el anonimato hubo quienes se cambiaron el nombre y apellido a nombres mexicanos. La campaña tendría su fin a nivel nacional durante el gobierno de Lázaro Cárdenas en 1934.

Aquellos estereotipos que describen a los chinos como avaros, sucios, tramposos y egoístas siguen tristemente vigentes. Es importante conocer este capítulo tan oscuro de la historia sonorense para saber de dónde provienen esas ideas nocivas y erradicar esos estereotipos de una vez por todas. En las acciones de la comunidad china se puede palpar la impotencia y la rabia de estas familias, separadas inevitablemente por la xenofobia y el racismo imperante, impulsada por las mismas autoridades estatales. Me parece esencial rescatar estas historias, porque así rescatamos la memoria de la gente que luchó por derechos tan básicos como el de amar libremente.

Referencias bibliográficas

Corella Romero, Pamela del Carmen. (2008) Reacción de la comunidad china asentada en Sonora, ante el nacionalismo excluyente. El caso de ocho amparos contra la ley 31, en Cananea (1924-1926) [Tesis de maestría, El Colegio de Sonora]. <https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/RED001107.pdf>.

Duarte Durazo, J.A. (2019) Notas en torno al arribo de los chinos a Sonora, y sobre las estrategias aplicadas para insertarse y sobresalir económica y socialmente en un ambiente hostil. 1880-1930 [Tesis de licenciatura, Universidad de Sonora].

Reñique, Gerardo. “Región, raza y nación en el antichinismo sonorense. Cultura regional y mestizaje en el México posrevolucionario” en Seis expulsiones y un adiós despojos y exclusiones en Sonora, coordinado por Aaron Grageda Bustamante. México: Universidad de Sonora, Plaza y Valdés Editores, 2003. Vaughan, Mary Kay, La política cultural de la revolución, maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Ratas rechazadas

Luis Eduardo Verduzco Soto

Me encuentro en una jaula, confinado, como una rata del laboratorio, una rata negra sin derechos, atrapado junto a más especies rechazadas. Somos tantas que no cabemos en una jaula tan pequeña como esta, donde el suelo se encuentra repleto de nuestro propio excremento, peleamos a muerte por nuestra comida y agua, acabamos con los unos a los otros cuando los recursos están por terminarse. Nunca hemos salido de la jaula, no sabemos que hay más allá de estos alrededores, nuestro pensamiento combinado cree que podría haber cosas peores allá afuera, pero incluso una rata marginada como yo puede entender que no hay nada peor que estar aquí.

Simplemente tenemos libertad para observar a otra jaula que yace junto a nosotros, pero las palabras se quedan cortas para describir esa prisión: era enorme, como de un millón de pisos, incluso apilándonos podríamos ver el final de esa gran construcción, dentro estaban los ratones blancos, por alguna razón desconocida los ratones blancos eran tratados de una forma diferente a los otros roedores.

Todos los días, la jaula de los ratones blancos era limpiada a fondo durante varias horas, donde estos aprovechaban para explorar y jugar en las afueras de su confinamiento. Eran alimentadas con una gran cantidad de comida, más de la que incluso nos daban a nosotros y siempre estaban rodeados por un ambiente de paz, incluso me atrevería a decir que salían de su jaula solo para burlarse de. Su comportamiento no era para nada extraño y tampoco el nuestro, ambos éramos de la misma especie, con los mismos derechos y las mismas ganas de sobrevivir, ¿Qué fue lo que hicimos para recibir un trato así? ¿Qué hay de diferente de nosotros con

ellos? ¿Por qué excusa estamos exiliados en esta gayola sin libertad para pudrirnos con nuestra propia descomposición?

Los ratones blancos se creen superiores a nosotros, el color de su piel es diferente, mucho más clara que la nuestra. Es casi imposible que un par de grupo de ratones sea tratado de diferente manera por como es el color de su pelaje, sería inaudito pensar que una especie pueda tratar de una forma tan degradante a otra por una diferencia así.



Pero en el mundo real, los ratones y los humanos no son tan diferentes, viviendo confinados y tratados de una y otra forma por su distinta etnia.

En estos barrios, llenos de pobreza y crimen es donde un realmente entiende el trato consentido que reciben algunas clases, incluso siendo un bebé puedes saber que nunca recibirás los mismos recursos que alguien vestido de blanco, porque una pequeña diferencia te puede convertir en una gran víctima del sistema.

Nunca he salido del vecindario, al igual que otros que viven como yo, cuando la oscuridad se derrumba sobre las penumbras calles del barrio es momento para ocultarse y no volver a salir. ¿Alguna vez te has quedado dormido mientras escuchas un tiroteo? ¿Has tenido que golpear con un bate a un borracho que se equivocó de casa? ¿Has lidiado con el rechazo y el tratado autoritario de las otras razas? La escuela a donde voy te enseña un montón de esas cosas, pero solo puedo recordar cómo nos hacen sentir en esa institución. Nos han enseñado sobre el tratado igualitario, pero nunca he visto esa enseñanza reflejada en sus acciones, al entrar a ese salón de clases sientes como un centenar de ojos te observan sin piedad, como si te juzgaran a ti, a tu gente y a tus pobres antepasados, sin embargo, no puedes hacer nada, no puedes hablar, no puedes actuar en contra, solamente caminar al final del salón y sentarte sobre un par de pupitres roñosos y de mal estado. Todos nosotros somos desterrados hasta esa parte del salón, ellos visten elegantes uniformes de algodón, incluso en el aula nos explicaron que, para nuestra gente, este material era de alto consumo. Aunque no entendí nada sobre esa clase, el salón es tan grande que cuesta ver desde tan atrás sobre estos asientos.

Algunas veces solo pienso en salir corriendo y no volver a ese lugar, es tan horrible, se niegan a responder sobre nuestro tratado y discriminación. Cada baño de esta escuela se alza con un gran cartel que dice “Solo blancos” y debo aguantar las ganas de usarlo por ese letrero, a veces debo caminar hasta casa, cruzar calles inhóspitas por horas y protegerme de los peligros del vecindario, mis pies terminan tan ensangrentados que mis calcetas se tiñen de rojo. El autobús escolar nunca nos recoge, de hecho, jamás lo he visto, dicen que es tan grande y hermoso; hay un mito que dice que es de color blanco y tiene un montón de esos carteles del baño por todas partes.

—¡Tú! ¿El del fondo! —aulló mi maestra. Siempre que se dirige a nosotros nos alza la voz, creo que porque estamos demasiado alejado.

—¿Pasa algo? —respondí, un poco asustado.

—Ese no es el calzado reglamentario, ¡Quítate los y ven para acá! Tragué saliva y me levanté. Mientras caminaba varios compañeros se alejaban abruptamente de sus pupitres a mi paso, con muecas de desagrado y rechazo.

—¡Explícate!

—Cuando salí a jugar con mis amigos después de clases se rompieron y no pude comprar otros, estos son de mi padre. Usaba unos grandes zapatos de cuero gastado de color café, en la suela se divisaban varios agujeros que rellenaba con un marcador, me quedaban demasiado grandes y debía atar la agujeta hasta cinco veces para mantenerlos allí. Mientras la profesora comenzaba a gritarme miré en la primera fila a un compañero usando un par de tenis deportivos que todos en mi barrio ansiaban tener, solo me imaginaba como me quedarían a mi, pero de repente esa gloriosa imaginación con los tenis



se acabó cuando recibí un fuerte golpe que me agarro por sorpresa. Caí al suelo y mi maestra siguió golpeándome con una regla de madera que se movía al igual que un látigo desde mi perspectiva, estaba siendo humillado y escuchaba como todos se reían a carcajadas creyéndose mejores por verme en esa posición tan degradante, los latigazos no pararon y sentía un infierno sin explicación en esa aula maldita.

—¡Ya déjelo!

De repente escuché un sonido del fondo que casi me lastima los tímpanos ya que estaba totalmente aturdido por los golpes.

—¡Lo golpea porque es diferente! ¡Al igual que todos nosotros! ¡Por su color de piel! Al fin alguien hablaba con libertad.

—¡Tenemos derechos y libertad de expresión! ¡No somos ratas que...

—¡CIERRA LA BOCA!

Un fuerte estruendo invadió el salón, algunas ventanas temblaron ante tal tortura auditiva.

—Tiene razón —me levanté del suelo, repleto de marcas de dolor, pero la adrenalina que sentía en ese momento rechazaba todo lo malo de mi ser—. No merecemos ser desprestigiados por ser de un color diferente, somos de una misma especie y debemos cuidarnos los unos a los otros, creen que vestir bien y vivir en grandes suburbios los hace mejores, pero en el fondo ustedes son peor que nosotros ¡no merecen tener ningún color! A veces el carbón es más claro que el algodón.



El racismo que México no quiere ver

María Lucero Ayala Cienfuegos

Hoy en día la humanidad carece de valores, respeto, tolerancia y empatía, donde se hace presente la discriminación como una forma muy extendida al racismo y clasismo en la sociedad haciendo distinciones por el físico, color de piel, capacidades y discapacidades, creencias, religiones, nivel socioeconómico, personas indígenas e afrodescendientes.

En México se presenta esta exclusión social en la que jóvenes se sienten discriminados por su físico mayoritariamente por su nivel socioeconómico y también por ser indígenas, porque personas de ciudad, personas con poder hacen menos a estas personas tratándolos como indios y esto provoca desigualdad, humillación y hace que nieguen sus orígenes y la pérdida de la cultura una riqueza que debemos de cuidar y mantener no hacer que se pierda. Pero todo esto está influido por la educación en casa donde la familia debería de inculcar valores empatía hacia todas las personas y ofrecer un trato digno para todos.

Pero no solamente se excluyen a personas indígenas, sino que también a personas con orientación e identidades de género no heteronormadas, que la sociedad lo consideran mal y excluyen de su círculo social pero también sufren discriminación por parte de la propia familia donde jóvenes tienen problemas, peleas barreras para poder salir y tener libertad de ser un ser libre y feliz donde las personas acepten y respeten a los demás y no excluir ni ser clasista.

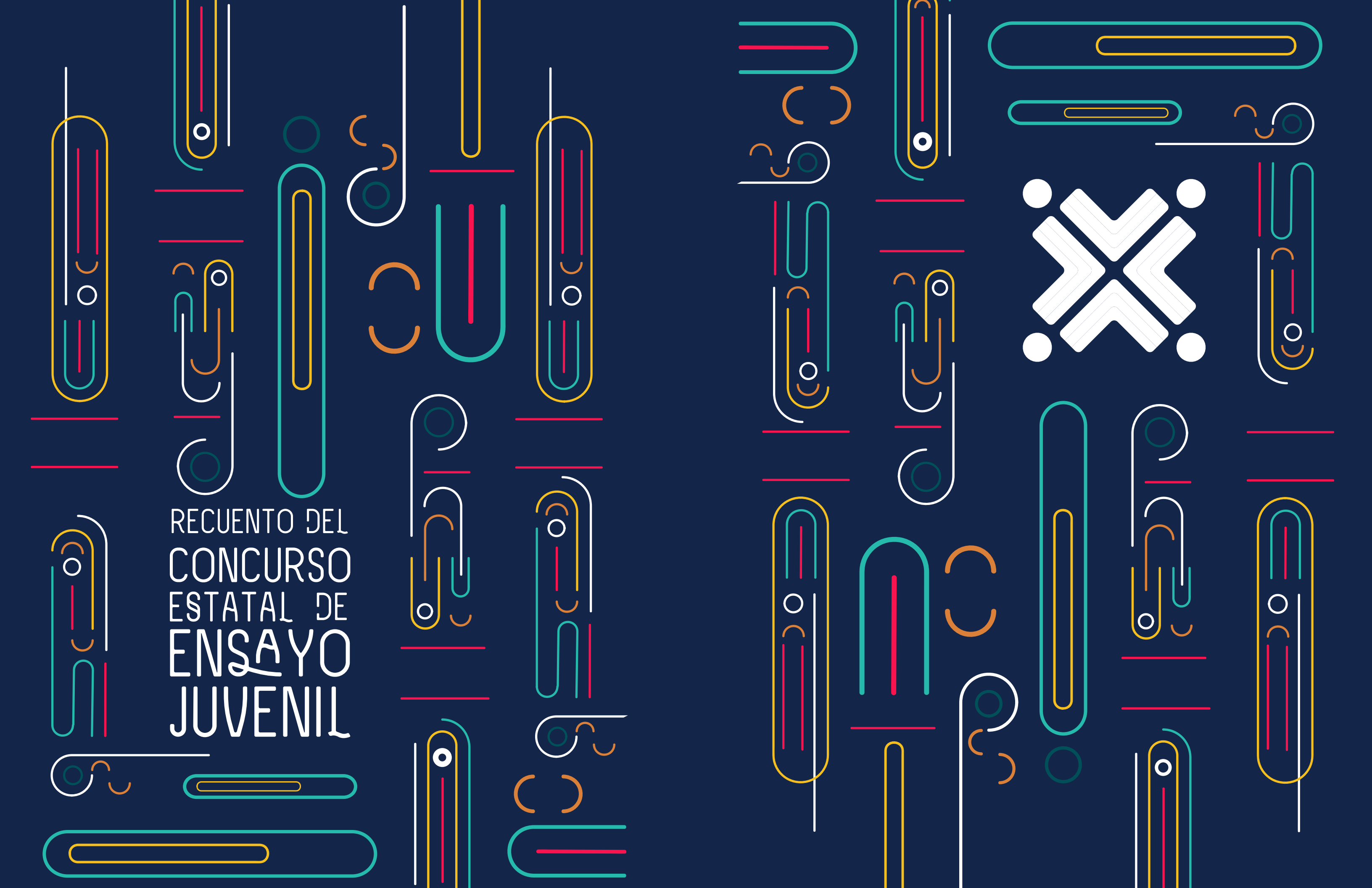
Se genera un racismo con las mujeres que son las que mayor viven en situación de pobreza mayor desigualdad debido a su clase, etnia o edad y se genera una comparación con los hombres

ya que se tiene un menor acceso a oportunidades de empleo, poder, recursos y influencia en las mujeres por que esta sociedad tiene una mentalidad machista donde creen que la mujer no es capaz de lograr ciertas actividades donde se desarrollen y salgan adelante. Hoy en día la mujer está expuesta a peligros, secuestros, violaciones y es por ello por lo que es momento de poner límites ante la sociedad y enfrentar este racismo, pero hay que cambiar y aceptar desde un principio que todos tenemos las mismas oportunidades y derechos, pero sobre todo que somos seres humanos conscientes y sentimos lo que en este país se hace y lo que no se respeta.

La familia es una pieza importante y de allí proviene su cultura el ser de uno y actualmente esto ha caído por que hoy en día se carece de amor, convivencia y comprensión por ello esta sociedad está llena de racismo hacia los demás. Se vive en todas partes ya es tiempo de acabar con este racismo y clasismo en el país, los jóvenes deberían de hacer el cambio y romper esos estereotipos impuestos por la sociedad y hacer de este México un país libre y soberano donde todos sean tratados igualitariamente.



RECUENTO DEL
CONCURSO
ESTATAL DE
ENSAYO
JUVENIL





INSTITUTO
SONORENSE
DE LA JUVENTUD



OBSERVATORIO DE
LAS
JUVENTUDES

